



► 4 Marzo, 2017

Sin relieve mediático, una confederación independiente de fútbol celebra torneos con selecciones que no pertenecen a la FIFA

JAVIER MUÑOZ



BILBAO. ¿Quién imagina un partido de fútbol entre la selección de Franconia y la del Condado de Niza? Se admiten apuestas. La primera representa a la zona septentrional de Baviera y ha heredado el nombre de un antiguo ducado del siglo IX en la frontera este del imperio carolingio. La segunda es una región francesa lindante con Italia que perteneció al ducado de Saboya desde los siglos XIV al XIX. Pues bien, esos dos equipos existen, y un duelo europeo con ellos de protagonistas no es una idea descabellada.

No hablamos de una competición oficial. Ni de la Eurocopa de la UEFA, que ganó Portugal en París 2016, ni del Mundial de la FIFA, que se llevó Alemania en Río de Janeiro en 2015. Nos referimos a un Mundial y Eurocopa paralelos que, con nula atención mediática, organiza cada dos años la denominada Confederación de Asociaciones de Fútbol Independientes (ConIFA), una entidad con sede en la ciudad lapon de Lulea (Suecia) a la que pertenecen en Europa la propia Laponia, Skaneland (otra región escandinava), Franconia, Mónaco, el Condado de Niza...

De forma general, ConIFA está abierta a selecciones de todo el mundo que están fuera la FIFA –hayan pedido el ingreso o no– y que quieren disputar encuentros internacionales. Pueblos sin Estado o con gobiernos no reconocidos por las instituciones internacionales; minorías, regiones y micronaciones. En ese cajón de sastre caben de momento 44 selecciones de territorios de Europa, Asia, Norteamérica, África y Oceanía con rasgos políticos, étnicos y geográficos variados. Unas veces son países repudiados; otras, regiones con una identidad cultural plurinacional (el Pueblo Gitano) o con movimientos culturales o secesionistas. A veces son reinos medievales que se perdieron en las brumas del pasado. Lo único que tienen en común es que no están en la FIFA cualquiera que sea el motivo, que no siempre es carecer de soberanía, como demuestran Escocia, Gales e Irlanda del Norte y Gibraltar, pertenecientes al Reino Unido, pero todos con selección oficial. Mónaco, al contrario, es soberano, pero carece de ella.

ConIFA fue creada en 2013 por el exárbitro lapón Piers-Anders Blind para que los países aislados compartan «la alegría del fútbol internacional» y para fomentar el diálogo de culturas y pueblos. Hasta ahora ha organizado dos Mundiales y una Eurocopa

Miembros destacados de CONIFA

GRÁFICO G. DE LAS HERAS



pa, los primeros con doce equipos y la segunda con seis; tres competiciones que han movido a futbolistas amateurs y a un puñado de espectadores –en ocasiones unos cuantos miles– que jalearon a sus selecciones.

La primera de esas citas fue el Mundial de 2014 en la ciudad lapon de Östersund (Suecia), donde Niza derrotó en la final a Ellan Vannin (isla británica de Man, en el mar de Irlanda). El siguiente Mundial se disputó en junio pasado en Sujumi, capital de Abjasia, una república caucásica bañada por el Mar Negro que se independizó unilateralmente de Georgia. La vencedora fue la selección anfitriona al imponerse en la final al Punjab, la región del valle del Indo que se extiende a ambos lados de la explosiva frontera entre el noroeste de la India y Pakistán.

Cataluña y Quebec

Entre ambas competiciones, ConIFA organizó la Eurocopa de 2015 en Debrecen (Hungría), proclamándose campeona la Padania del norte de Italia al imponerse al Condado de Niza. El próximo torneo continental se jugará este mes de junio en otra vidriosa sede: la República del norte de Chipre, territorio que se anexionó Ankara.

Euskadi y Cataluña no figuran en el diplomático y geopolíticamente complejo listado de ConIFA. En 2014 se especuló con que un equipo cata-

lán podía acudir al Mundial de la Suecia lapon, pero no lo hizo. Quebec se descolgó porque su federación prefirió jugar amistosos sólo con selecciones de la Concacaf (confederación del norte y centro de América y el Caribe, vinculada a la FIFA), una política que se ha marcado la federación vasca con su selección.

Lo cierto es que en Suecia 2014 hubo más ausencias que las citadas. La isla de Zanzibar, frente a Tanzania, tampoco jugó, si bien no por decisión propia, sino porque las autoridades

suecas denegaron el visado a su delegación. ConIFA tendría un imprevisto parecido en su Eurocopa de 2015, cuando el Gobierno húngaro no concedió 'visas' a Abjasia ni a Osetia del Sur, otra república caucásica que se independizó por su cuenta de Georgia (ambos países sólo están reconocidos por Rusia).

Ese portazo lo tuvo en cuenta ConIFA al escoger a Abjasia como sede de su Mundial 2016, decisión que las autoridades y el público locales agradecieron tomándose en serio el even-

to y llenando el estadio Dinamo de Sujumi en la final. En realidad, la elección de ese país era coherente con el ideario de los organizadores, que propugnan el derecho a jugar partidos internacionales y el diálogo cultural. Y esto último no viene mal si se echa un vistazo a los miembros de ConIFA, muchos de ellos territorios en guerra.

En ese organismo figuran la auto-proclamada república prorrusa del este de Ucrania y el Kurdistán en llamas, que se reparte entre Turquía, Siria, Irak e Irán, aunque su equipo sólo alinea iraquíes. Por si no se hubieran pisado suficientes callos diplomáticos, aparece el Pueblo Arameo, que se asienta en la región turca de Tur Abdin, entre el río Tigris y la frontera con Siria. Y Armenia Occidental, también en Turquía, al oeste de la península de Anatolia.

Todas estas selecciones, y hasta otras 30, aparecen en un ranking que ConIFA elabora con los resultados de sus competiciones. La última clasificación la encabezó Occitania, región que comprende el Mediodía francés, seguida del Punjab y de la república del norte de Chipre. Cerraban la tabla la selección africana de Darfur y la del Tíbet, el farolillo rojo.

Dos lejanos equipos estos últimos que invitan a imaginar cómo sería la FIFA si la historia hubiera ocurrido por derroteros distintos. ¿En qué selecciones jugarían Cristiano Ronaldo, Messi o Griezmann?

MUNDIALES DE CONIFA

12

equipos divididos en cuatro grupos han competido en cada uno de los dos mundiales organizados hasta ahora por ConIFA. Se celebraron en Suecia (2014), en la sede de Östersund; y en Abjasia (2016), en Sujumi.

PALMARÉS

► 2014. La final la ganó el Condado de Niza a penaltis a la Isla de Man tras un 0-0. Máximo goleador del torneo, el osetio Artur Elbaev (9 tantos).

► 2016. Abjasia se impuso a Punjab, también a los penaltis, tras un 1-1. Máximo goleador, el punjabi Amar Purewal (7 tantos).